

ATLETISMO



—¿Qué te han parecido los Campeonatos Nacionales del Frente de Juventudes?

—Algo estupendo, jamás hubiese creído, de no haberlo visto ahora, que en España pudieran hacerse

cosas de tal envergadura en atletismo. Creo que la organización es casi insuperable.

—¿Y las marcas?

—Magníficas, sobre todo la de 400 m. Siguiendo este ritmo, España en pocos años se coloca a la altura de las primeras potencias en atletismo.

—¿Y las actuaciones de los locales?

—Creo que es un gran honor para la Delegación el que hayan sido seleccionados nada menos que seis atletas. No obstante, a excepción de Vacca con su segundo puesto en altura y cuarto en vallas, los demás han tenido actuaciones poco afortunadas y por debajo de su rendimiento normal.

—¿Qué dices de la actuación de Vacca en los Campeonatos Generales?

—Su tercer puesto es magnífico. Sin embargo, lo que tiene más importancia es que Vacca ha salido en estos Campeonatos como una primera figura y no se ha dejado impresionar por la importancia de los mismos.

BALOMPIE

El pasado miércoles, día 4, el equipo representativo de nuestra Delegación se trasladó a la vecina localidad de La Garriga, venciendo al equipo que le fué opuesto por el rotundo resultado de 5 a 0.

SOBRE LOS III JUEGOS NACIONALES DEL F. DE J.

Al hombre se le debe templar desde su juventud en luchas nobles que le den estímulo para la superación. Debe dársele una diversión sana, para que no la busque en lugares infecciosos. Deben abrirse los Estadios donde pueda practicar el deporte en sus horas de ocio, para que no se vea obligado a matar estas horas en una taberna.

La juventud debe sentir sobre la piel la caricia del aire y del sol, y no el aire viciado de un local cerrado.

Los músculos se curten y preparan para el mañana en los entrenos deportivos. La voluntad y el carácter se definen en estas nobles luchas atléticas y mientras de los Estadios pueden salir hombres sanos y fuertes que aseguren el bienestar de una Nación, de las tabernas salen despilfarros humanos, deprimidos e inconscientes de su misión como hombres.

Todo llamamiento a la juventud para que invada

los campos de deportes, es poco. Toda propaganda encaminada a invitarla a que lo practiquen es insuficiente. El esfuerzo de una Nación debe ir encaminado a dar facilidades a los jóvenes para que lo practiquen intensamente.

Lo que ayer parecía una quimeña, hace poco ha sido una realidad. Con motivo de los III Juegos nacionales del F. de J., 2.500 camaradas, pertenecientes a las F. J. de Franco y procedentes de todas las provincias de España, se concentraron en el magnífico Estadio de Montjuich de Barcelona. Durante 10 días invadieron las pistas y con sus camisetitas multicolores y sus gritos de alegría, dieron a aquel severo recinto el ambiente optimista y sano que es sello inédito de nuestra juventud deportiva. Durante horas y más horas los que serán hombres de mañana sintieron pasar en ellos un cúmulo de emociones que hicieron vibrar sentimientos que ellos mismos ignoraban hasta entonces, cuerdas ocultas que sólo vibran sus notas cuando en competiciones de índole atlética —de superación, de lucha, de deseos de vencer y ser el mejor— son pulsadas por el afán de ser algo más que un ser sin aspiraciones, sin finalidades.

Nuestro F. de J. local ha tenido una amplia participación en estos III Juegos Nacionales: Vacca, Llorens, Llobet y Cabrera fueron seleccionados para la confección del equipo provincial del F. de J. de Barcelona, y la actuación de algunos de ellos ha sido destacadísima. Vacca quedó subcampeón nacional en saltos de altura. Llorens y Llobet llegaron a los cuartos de final en sus pruebas respectivas, más tarde Llorens y Cabrera corrieron las semifinales de los relevos 4 X 400 del equipo provincial barcelonés.

Excelente el resultado obtenido por ellos, ya que clasificarse como lo hicieron entre una gran cantidad de participantes (que supone el haber tenido que hacer una gran cantidad de eliminatorias), es un éxito no sólo de clasificación sino de preparación física. Aún diremos más. A excepción de Vacca, que dió exactamente lo que de él esperábamos, los otros, desgraciados en el sorteo, se vieron obligados a tener que luchar con los atletas más destacados de las especialidades, dándose el caso de que en algunas eliminatorias hubo atletas que se clasificaron para las semifinales con peores marcas que las logradas por los nuestros de Granollers.

Pero no debemos lamentarnos por ello, ya que la finalidad que perseguían estos III Juegos Nacionales del F. de J. se consiguió con creces. Nuestra juventud no se quedó en las gradas como simples mirones, sino que en su hora, invadió las pistas de ceniza del estadio y actuó con entusiasmo y vigor.

Actuando es como se forjan los músculos, los caracteres, todo al mejor servicio de la Patria común.

Que nadie piense que sólo sabemos llenar cuartillas y más cuartillas ofensivas, porque sabemos trocar en cualquier momento, la pluma por el fusil y la pistola, si así el servicio de Dios, el honor de España y la voluntad de la Falange nos lo ordena.